

*Doct.* Si ayer os dixes, que no hago nada en serviros, y os dí la palabra de ayudaros, cómo hoy dudosa volveis á recetar el mandato?

*Luis.* Porque no penseis que tiene otro motivo el rogaros, que concurráis á que crea mi hermino, que está hechizado: sabed::- *Doct.* Perdonad, que ignore la causa que os ha obligado, quando á mí, para serviros, me sobra la de agradaros.

*Luis.* Ya por acá está dispuesto todo quanto es necesario para el chasco. *Doct.* Hoy daré yo principio á lograr el chasco, pues Don Claudio no está bueno.

*Abre Don Diego la puerta, y se vuelve á entrar.*

*Dieg.* Ya sin duda habrá pasado al quarto de Luisa; pero con ella está aquí. *Isab.* Oiga el diablo del ayre. *Luis.* Isabel, qué es eso?

*Doct.* Cielos, un hombre embozado, no fué quien abrió la puerta?

*Isab.* Andar, viólo el esculapio. *ap.*

*Doct.* Fiero empeño! *Dieg.* Poco á poco, pues es preciso el recato, volveré á cerrar. *Isab.* Qué gustes de estar en aqueste paso con este ayre!

*Doct.* Ha perra, y quién te diera doscientos patos! Pero conocerle es fuerza, y aun matarle. *Echamano al puñal.*

*Luis.* Qué os ha dado?

*Doct.* Una sincopal de zelos.

*Isab.* Diaforetico es el caso.

*Luis.* Estais en vos?

*Dentro Don Claudio.* Pinchaubas, abre esta puerta. *Luc.* Mi hermano.

*Doct.* Disimulemos, cordura. *ap.*

*Luis.* Sacadme de este cuidado: decid, qué habeis visto?

*Doct.* He visto::-

*Sale Don Claudio, y Pinchaubas.*

*Claud.* Saca el brasero, muchacho,

*Pinc.* Se está pasando, señor.

*Claud.* Don Fabian?

*Doct.* Señor Don Claudio?

*Claud.* Cómo tan tarde, sabiendo, que yo os estaba esperando?

*Doct.* Dabame prisa otro enfermo.

*Claud.* Señor Doctor, vamos claros, que no son de perder cada visita doce quartos.

*Doct.* En efecto, qué se ofrece?

*Claud.* Deciros, como me hallo mal dispuesto, porque siento un lapsus linguæ en el bazo, y en el higado otra cosa, á manera de entusiasmos; estoy triste, que es contento, y me parece que trigo millon y medio de duendes en el desvan de los cascos; en fin, amigo, yo estoy, como dicen, espirando, sin saber de qué. *Doct.* Pues puede haber parecido engaño, *ap.* ó ser de Isabel traycion lo que ví? hasta averiguarlo, obedecer quiero á Luisa.

*Claud.* Qué os parece Don Fulano? no respondeis? Pues para eso me curará mi Lacayo.

*Doct.* Esas materias son humos de algun humorcillo craso, que mordicante exaspera los sucos atrabiliarios: el pulso. *Luis.* Isabel, has visto hombre mas desalmado?

*Isab.* Debe de ser loco. *Doct.* Estotro.

*Isab.* Si ella supiera el gazapo que está escondido *Doct.* La lengua.

*Claud.* Digo, están limpias las manos?

*Doct.* Al marcial del guante huelen.

*Claud.* No huelen sino á estofado del que cenaisteis anoche.

*Pinc.* Las cejas arquea, malo.

*Doct.* Mas mal hay del que pensais.

*Claud.* Qué decis?

*Doct.* Que estais muy malo, porque el bolante del pulso, los ojos desencaxados,